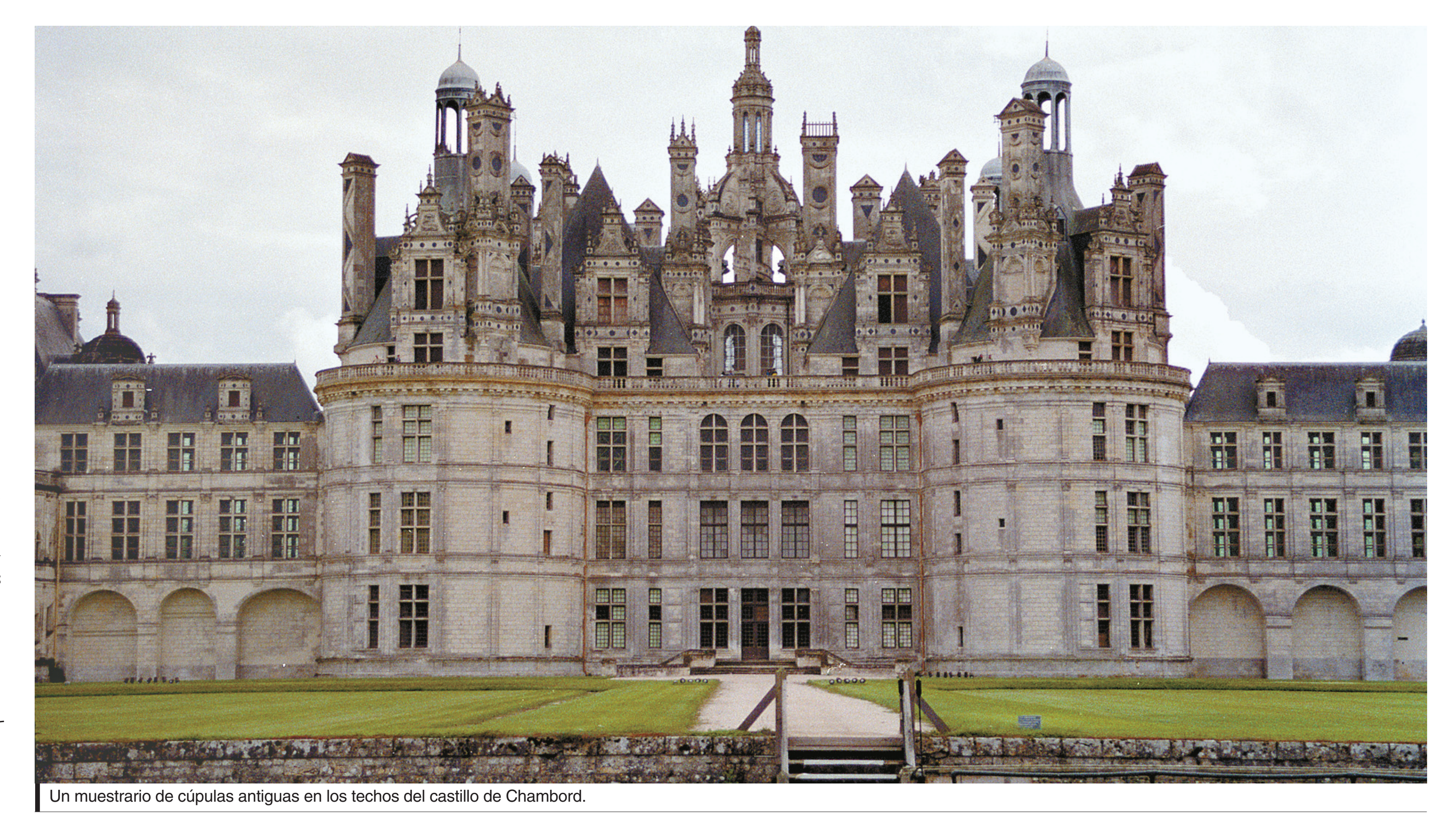
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 10 DE DICIEMBRE DE 2006

Turismo 12

VAMOS AL MAR

Todo lo que hay que saber para unas vacaciones en Mar del Plata.

TEXTO Y FOTOS:
GRACIELA CUTULI


Un muestrario de cúpulas antiguas en los techos del castillo de Chambord.

FRANCIA *Los Castillos del Loire*

Muros del absolutismo

A pocos kilómetros de París, los emblemáticos Castillos del Loire hablan de los tiempos en que los reyes de Francia eligieron este lugar para vivir y dejar constancia de su poder absoluto. Chambord, Amboise, Chenonceau y Cheverny conforman hoy una ruta digna de un cuento de hadas.

Torres, arcos, puentes, galerías, pasadizos, escaleras, construidos con una maestría sin igual, entre los bosques que fueron coto de caza de los reyes, a orillas del Loire y sus afluentes. Siglos atrás, los reyes de Francia eligieron esta región como residencia, lejos de los peligros que el pueblo de París ofrecía para sus excesos de lujo y bienestar, y construyeron entre Orleans y Tours una serie de castillos que hoy son uno de los circuitos turísticos más visitados del mundo. Además de los castillos más emblemáticos, como el imponente Chambord o el elegante Chenonceau, en toda la zona del Loire se levantan incontables castillos y mansiones más pequeñas, muchas de ellas privadas y habitadas, o convertidas en hoteles, así como abadías y museos que reviven la historia de los grandes personajes de esta historia: Francisco I, Catalina de Médicis, Enrique IV, Leonardo da Vinci, Diana de Poitiers... Aunque hay excursiones diarias desde París que recorren los principales castillos, la mejor manera de conocer esta región es alquilar un auto y recorrer minuciosamente las rutas que llevan hasta cada uno de ellos, generalmente situados entre rutas rurales, ríos, bosques y arroyos que los ocultan a la vista de las principales autopistas. Algunos de ellos permiten descubrirlos –en temporada, es decir julio y agosto– a través de visitas en trajes de época, en excursiones nocturnas con linterna, en espectáculos de luz y sonido o a través de los museos de cera que recrean escenas históricas. Pero durante todo el año, bastan la belleza de su arquitectura y la riqueza de su historia para emprender la visita.

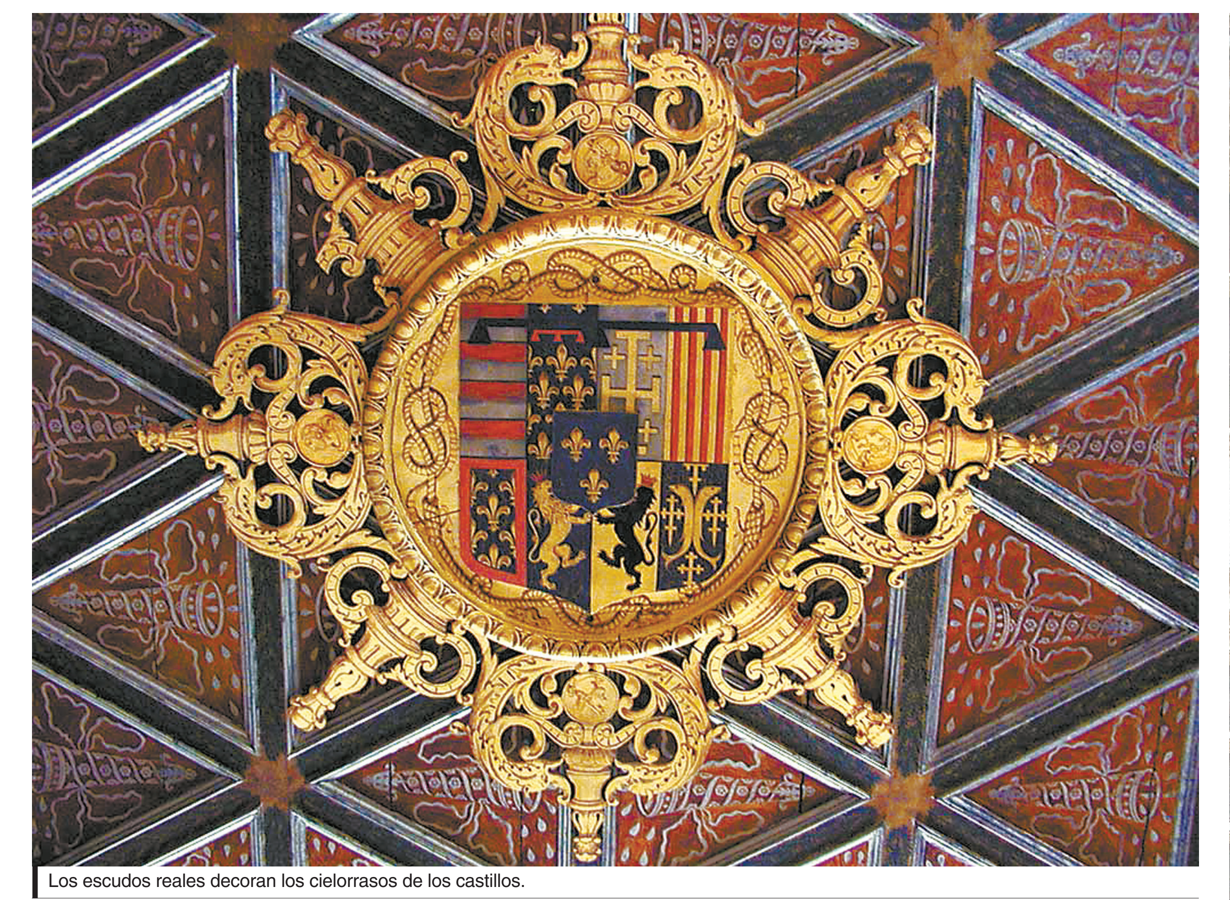
CHAMBORD, REY DE REYES
Emblema del Renacimiento francés, Chambord es de dimensiones tan vastas y ambiciosas que tal vez por eso nunca fue habitado. Si realmente Leonardo Da Vinci, que murió poco antes de que comenzaran las obras, tuvo algo que ver en el proyecto, seguirá siendo un secreto: nadie sabe quién concibió realmente este castillo nacido como símbolo de la centralización del poder francés, y del preponderante papel de Francia en el cambiante mapa de la Europa de su época. Construido en el corazón de un bosque, entre pantanos que desprenden al alba una bruma misteriosa, su planta rectangular está jalonada de torres redondas, con un torreón colosal en uno de los extremos. En el interior, esperan intactas 440 habitaciones, torrecillas, chimeneas, grandes salones y una escalera de doble espiral ("la escalera de los amantes perdidos", según la leyenda). La visión de frente es armónica y majestuosa: Chambord es un castillo que no tiene igual, "un sueño realizado", según las palabras del poeta Alfred de Vigny. Curiosamente Francisco I, el rey que lo hizo construir, nunca lo habitó ni lo amuebló en forma permanente: fue casi dos siglos después Luis XIV quien le dio nueva vida, convirtiéndolo en uno de sus refugios de caza favoritos, donde solía presentar también espectáculos de ballet y las representaciones teatrales de Molière.

CHENONCEAU, CASTILLO DE DAMAS Es el castillo privado más visitado de Francia, y basta un primer vistazo para comprender por qué: construido sobre un puente que cruza el río Cher, ofrece una imagen encantadora sobre las aguas inmóviles del río, que duplican sus arcos y torres con perfecta simetría. Cercado por bosques de cedros, está cercado de los clásicos jardines a la francesa, impecables en sus diseños geométricos y en el trazado de sus verdes avenidas. Chenonceau es conocido como el "castillo de las damas", ya que varias mujeres tuvieron influencia en su historia y construcción: en primer lugar Catherine Briçonnet, la esposa de Thomas Bohier, el funcionario de Francisco I que mandó levantar el castillo. Fue ella quien se encargó de los trabajos, mientras su marido estaba ocupado en las múltiples guerras de su tiempo, y no cabe sino exclamar un "chapeau!" admirativo ante la excelencia del resultado. Al morir Bohier, Francisco I logró quedarse con el Chenonceau, que años más tarde fue regalado por Enrique II a su amante, Diana de Poitiers. La dama hizo construir un nuevo jardín, que aún se conoce con su nombre, y un puente entre el castillo y la orilla izquierda del río, como preveían los planos originales. Sus esfuerzos, sin embargo, no pudieron impedir que a la muerte del rey la despechada esposa, Catalina de Médicis, la obligara a cederle nuevamente el castillo. Decidida a hacer también historia, "la italiana" –como la llamaban despectivamente sus súbditos– hizo edificar un nuevo jardín y sobre el puente la galería que hoy completa el espectacular conjunto arquitectónico. Con el tiempo, fueron huéspedes célebres Voltaire, Marivaux y Montesquieu; el castillo también fue usado como hospital en la "Gran Guerra", y estuvo a punto de ser destruido por una bomba durante la Segunda Guerra Mundial.

CHEVERNY, EL CASTILLO DE TINTIN Entre Chambord y Chenonceau, un tercer castillo invita a detenerse y a reconocer su silueta: lo lograrán rápidamente los lectores de las historietas de Tintin, ya que Hergé, el dibujante, se inspiró en la silueta de Cheverny para recrear el imaginario Castillo de Moulinsart, la morada del capitán Haddock. Cheverny, a su vez, se inspira en las clásicas líneas del Palacio de Luxemburgo, en París. Sin embargo, no es una residencia real propiamente dicha: si bien fue visitado por Enrique IV, el rey sólo permaneció en la antigua fortaleza que se levantaba en el lugar, muy distinta del castillo actual, construido a principios del siglo XVII. El dueño actual del castillo, el marqués de Vibraye, es descendiente del conde de Cheverny Henri Hurault, tesorero militar de Luis XI, el primero en comprar las tierras en la Edad Media. El castillo no estuvo siempre en manos de la familia, que después de vaivenes de toda clase volvió a comprarlo en 1824. Un siglo después fue abierto al público, que desde entonces puede admirar la magnífica decoración interior, la colección de obras de arte, el mobiliario del siglo XVII, los tapices decorativos y las armas y armaduras que se exponen en una de las salas. Otro espectáculo que ningún turista quiere perderse es la alimentación de la manada de 50 perros de caza que viven en el castillo, a la que se puede asistir todos los días por la tarde. Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando se temía el bombardeo de París, numerosos

DATOS UTILES

■ **Chambord**: Domaine National de Chambord, Maison des Réfractaires, 41250 Chambord. Abierto todos los días de 9 a 17.25/18.5 según la temporada. Entrada: 8,50 euros. www.chambord.org
■ **Chenonceau**: Château de Chenonceau 37150, Chenonceaux. Abierto todo el año. Entrada: 9 euros. www.chenonceau.com.
■ **Cheverny**: Abierto todo el año de 9.45 a 17.00. Entrada: 6,50 euros. www.chateau-cheverny.com.
■ **Amboise**: Château Royal d'Amboise, BP 371, 37403 Amboise Cedex. Entrada: 6,2 euros. www.chateau-amboise.com.


Los escudos reales decoran los cielorrasos de los castillos.

muebles y obras de arte de los museos parisienses encontraron refugio en Cheverny: entre ellas, nada menos que la célebre Gioconda.

AMBOISE, EL CASTILLO DE LEONARDO Cuna de reyes, construido en estilos que van desde el gótico flamígero hasta el renacentista, Amboise está ligado para siempre a la memoria de Leonardo Da Vinci, que –invitado por el rey mecenas Francisco I– vivió a poca distancia, en el Clos Lucé, una antigua residencia hoy convertida en museo homenaje al genio italiano. Leonardo murió en Amboise, y fue enterrado en la capilla Saint-Hubert del castillo, uno de los mejores ejemplos de la admiración francesa por el gusto italiano durante el Renacimiento. En 1560 el castillo fue escenario de la Conjuración de Amboise, en los comienzos de las Guerras de Religión, antes de decaer en el interés real durante los siglos siguientes (incluso una parte del castillo fue demolida durante el primer imperio). Durante cinco años, entre 1848 y 1852, Amboise fue prisión del emir argelino Abd el–Kader, enemigo de la ocupación francesa, liberado luego por orden de Napoleón III. A modo de recuerdo, un Jardín de Oriente invita hoy en el castillo a la meditación y la contemplación, con una serie de 25 piedras grabadas con himnos a la paz y a la tolerancia extraídos del Corán. Entre tanta historia, nada podría ser más actual en la Europa de hoy.


Un viaje al mundo de los caballeros medievales en los castillos del Loire.

Pablo Piovano



Una pareja de viejitos en el atardecer de sus vidas disfruta de Mar del Plata.



Los delfines vuelven a "sonreír" con la reapertura del Aquarium.

MAR DEL PLATA *Se inauguró la temporada 2006/2007*

El verano que

La ciudad de Mar del Plata declaró inaugurada hoy su temporada veraniega –aunque siete millones de personas ya la visitaron en lo que va del año– y se prepara con una serie de nuevos emprendimientos para recibir a una masa de visitantes que ocuparán cada metro cuadrado de sus 47 kilómetros de playa. Los precios, las tendencias y la reapertura del Aquarium.

POR JULIAN VARSAVSKY

Cuando el 8 de enero de 1888 se inauguró el glamoroso hotel Bristol, Mar del Plata se convertía en la cuna del turismo en la Argentina, un privilegio de la oligarquía porteña que veía en ella a la Biarritz de Sudamérica. Con el correr de las décadas los públicos fueron cambiando –las clases acomodadas se corrieron más al sur en busca de exclusividad–, pero Mar del Plata ha sabido mutar adaptándose a los gustos de cada época. Por eso continúa siendo el mayor destino turístico del país, con un abanico de variedades que le permite ser todavía el "clásico de los clásicos", y al mismo tiempo estar al frente de la sofisticación y las nuevas tendencias. Al menos así lo ven los ocho millones de turistas que llegarán este año buscando una cuota de felicidad muy concreta en la ciudad "feliz".

EL AQUARIUM OTRA VEZ La noticia turística más importante de la temporada es la reapertura del Aquarium, un oceanario de grandes proporciones inaugurado en 1993 y que estuvo cerrado en los últimos cuatro años. La reapertura viene asociada a una empresa española especializada en esta clase de parques temáticos que invirtió una importante suma en este oceanario de 12 hectáreas que ofrece actividades turísticas pero también científicas, didácticas y de conservación.

Por lo general, al Aquarium se va a pasar el día completo, ya que además de tener una playa privada ofrece una variedad de espectáculos donde, en cada caso, las estrellas son los lobos marinos, los delfines e incluso los pingüinos. En un micro-estadio para 2500 personas con un lago en el centro se alternan un show de esquí acuático con otro de acrobacias de los siempre obedientes y coordinados delfines. Este monumental estanque con una capacidad de tres millones de litros de agua está rodeado por una pared de acrílico que permite observar con claridad la ternura de los lobos marinos que desbordan talento actoral en una desopilante comedia.

En la sala de imágenes tridimensionales el visitante se sumerge en el mundo marino de manera virtual con imágenes de un realismo asombroso, aunque los que deseen tocar un mundo más real pueden bucear con tubos de oxígeno en una pileta de agua cristalina llena de peces que representan a una veintena de especies autóctonas y junto a una escenografía de un galeón hundido. Y para los más aventureros está la nueva opción de bucear con tiburones dentro de un estanque.

LA ONDA PLAYERA La playa más popular –clásica por excelencia

LOS PRECIOS Y LA INFLACION

Hace unas semanas un grupo de representantes de las cámaras ligadas a la actividad turística de Mar del Plata estuvieron reunidos en Buenos Aires con el secretario de Comercio Interior –Ricardo Moreno–, y firmaron un acuerdo de compromiso para no aumentar los precios en temporada (a partir de enero) más allá de un 6% promedio. Respecto del precio de los alquileres de departamentos y casas –en la ciudad hay 278.000 plazas de este tipo–, en enero los precios de la quincena van desde $ 700 para los departamentos de un ambiente hasta $ 950 un dos ambientes y $ 1150 un tres ambientes. En febrero estos precios bajan un 30 por ciento y en marzo un 50%, de acuerdo con la información oficial del Colegio de Martilleros y Corredores Públicos de Mar del Plata.

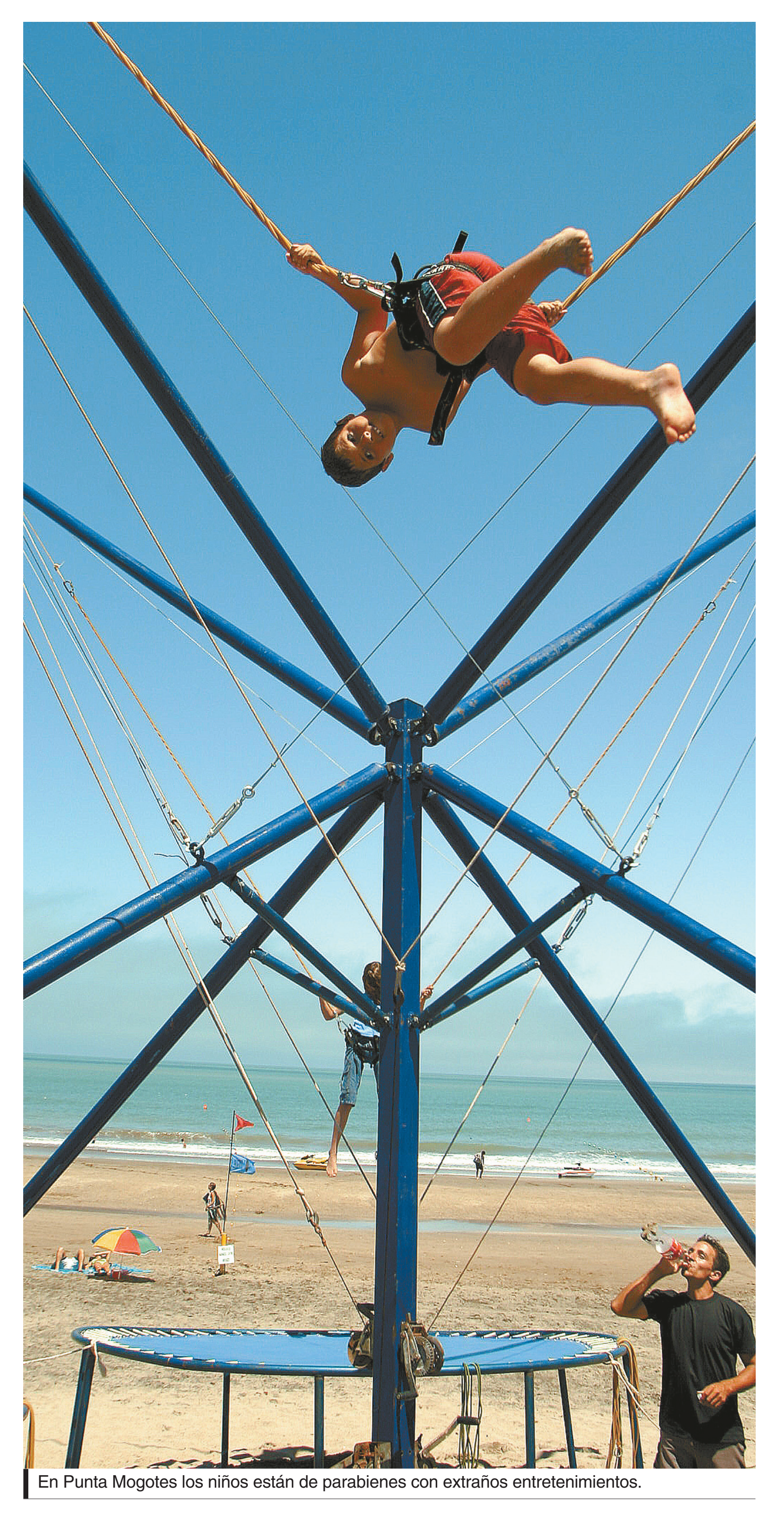
En el caso de los hoteles –hay 58.000 plazas hoteleras–, las tarifas son alrededor de un 10% más caras que el año pasado. En enero la habitación doble cuesta $ 60 en un hotel de una estrella, $ 80 en un dos estrellas, $ 120 en un tres estrellas, $ 160 en un cuatro estrellas y $ 200 en un cinco estrellas. En febrero esos valores bajan un 20 por ciento y en marzo un 30 por ciento.

En los balnearios, por su parte, el aumento en el precio de los servicios es de alrededor del 10 por ciento respecto de la temporada anterior. El alquiler de una carpa en enero oscila entre $ 1500 y $ 2500, según la ubicación del balneario (Playa Grande y las del sur son las más caras). En la zona centro una carpa cuesta entre $ 50 y 70 por día.

En el rubro gastronomía, si bien hay 1600 restaurantes muy diversos, en un tenedor libre se puede comer por $ 9 a $ 12 más la bebida. En un restaurante común a la carta una comida con la bebida cuesta $ 25. Un plato de mariscos o pescado en el puerto cuesta desde $ 25 a $ 35.

Ana D´Angelo


Unos planeos en parapente sobre la "media luna" que forma la playa Varese.


En Punta Mogotes los niños están de parabienes con extraños entretenimientos.



en Mar del Plata desde hace más de un siglo– sigue siendo la Bristol, que convoca a unos 10.000 personas por día. La Bristol perdura por ser la mejor ubicada en el centro de la ciudad y también a fuerza de una tradición inaugurada por los padres y los abuelos de los actuales bañistas, muchos de los cuales dieron sus primeros torpes pasos sobre la arena misma de esta playa.

Dentro de las playas de la zona norte la mayor novedad estará en Playa Grande, donde el viejo edificio del Instituto de Biología Marina –antes confitería Normandie– reabrirá sus puertas con el nombre de La Normandina, convertida en el complejo de cultural, gastronómico y recreativo con playa privada que, según se espera, se convertirá en un serio competidor de los bares de la calle Alem, quitándole parte de la ruidosa movida nocturna que aquejaba un poco a los vecinos.

Las playas de la costa sur comienzan por el clásico pero renovado complejo de 24 playas llamado Punta Mogotes, que dada la competencia que le ofrecían sus nuevas vecinas de más al sur, hace tres años fue reacondicionado para recibir con comodidad a 80.000 bañistas diarios, eliminando las famosas columnas de hormigón que sostenían una larga pasarela, reemplazada ahora por una serie de médanos cubiertos de vegetación. Punta Mogotes consolida así su perfil de playa para familias con hijos chicos y adolescentes, de allí sus piletas, juegos infantiles, guarderías, camas elásticas y escuelas de beach voley y fútbol.

Al sur de Punta Mogotes están las playas más de moda en Mar del Plata, donde muchas radios montan su estudio veraniego y se realizan recitales gratuitos de rock. El parador Waikiki, por ejemplo, se ha consolidado como el reducto de los amantes del surf, al mismo tiempo que su gastronomía es de lo más sofisticada. Estas son, por supuesto, las playas "de onda" entre los jóvenes, con predominio del exhibicionismo, los cuerpos marcados artificialmente, las bikinis muy pequeñas e incluso hay peluquerías en la playa.

La nueva moda en estos paradores –Abracadabra, Metro Beach y La Morocha– viene copiada de la isla de Polinesia, con la proliferación de guarums. Esta extraña palabra denomina a una especie de quinchitos con techo de paja elevados sobre pilotes, cuyo suelo es un gran colchón con almohadones donde los grupos de amigos reposan conversando mientras toman sofisticados tragos. Estos quinchos no tienen paredes pero sí unas cortinas blancas que atenúan el sol. Y de lado a lado están cruzados por una hamaca paraguaya. Entre los servicios proliferan los masajes zen, los tatuajes con henna y por supuesto toda clase de bijouterie ambulante.

EN PARAPENTE Entre las actividades que ganan más adeptos están los vuelos en parapente, que permiten hacer realidad el antiguo anhelo de imitar el arte de los pájaros con un método bastante "apacible". Así, el turista puede volar en un parapente biplaza conducido por un experto piloto y dejarse llevar por el viento, como colgado de un rabo de nube. El instructor comienza los preparativos para cada vuelo de "bautismo", en el que el acompañante no tiene que hacer absolutamente nada >>>

DATOS UTILES

■ Dónde informarse: Casa de Mar del Plata en Buenos Aires. Corrientes 1660 (Complejo La Plaza) Tel.: 4384-5722 *www.mardelplata.gov.ar*


Mar del Plata de noche y en paz, a la espera de la masa de turistas.


La paz de un pueblito de campo, a diez minutos del Pekín hiperglobalizado.

>>>

–salvo superar el miedo inicial–, limitándose a disfrutar del paisaje. Luego de ajustar bien los arneses y colocarse el casco, la pareja se mantiene a la espera de un viento adecuado para saltar sobre el precipicio de un acantilado cercano a la Barranca de los lobos (costa sur). Primero se corretea un poco y justo antes de saltar al vacío la vela se infla y da un tirón hacia arriba, y sin darse cuenta los aventureros ya están volando. De repente los dos quedan flotando en el aire, con los pies meciéndose suavemente a 100 metros de altura sobre el mar.

TEATRO Y CONCIERTOS

La temporada teatral y musical de Mar del Plata anuncia 240 espectáculos diferentes. En el tradicional teatro Auditorium, Daniel Veronese dirigirá *El método Grönholm*, con la actuación de Gabriel Goity y Alejandra Flechner. Oscar Martínez, por su parte, presentará bajo su dirección *Ella en mi cabeza*, con Darío Grandinetti, Juan Leyrado y Natalia Lobo. Y Alejandro Dolina pondrá en escena *La venganza será terrible*, entre el 4 y el 12 de enero. Entre los shows musicales y de ballet en el Auditorium sobresalen el guitarrista Luis Salinas, el bailarín Iñaki Urlezaga (15 de enero) y el folklorista Marián Farías Gómez.

En el Teatro Colón, Arcángel Orfino recreará bajo su dirección la obra *Calígula,* de Albert Camus, y también *La Casa de Bernarda Alba*, de García Lorca. Las tablas del Teatro Lido serán el escenario de *Aryentains II*, de Roberto Fontanarrosa (bajo dirección de Lía Jelin), mientras que en el complejo Radio City-Roxy todos los viernes Fabio Posca presentará *Alita de Posca* y Alfredo Casero actuará en *The Casero experimendo* (sábados y domingos). Y en el Polideportivo Islas Malvinas estarán los grandes recitales de Los Nocheros (10 de enero), Fito Páez presentando su nuevo disco (20 de enero), Julio Bocca en su "despedida" (24 de enero), Joan Manuel Serrat (26 y 27 de enero) y León Gieco (14 de febrero).

El vuelo en sí es muy distendido y la sensación no es tanto la de volar como un pájaro sino la de estar flotando liberados de la fuerza de gravedad. Hasta que el instructor hace que el parapente avance y dé largas vueltas en "U" rumbo al mar abierto. Un viento sonda sirve para ganar altura y comenzar a recorrer la costa desde todos los ángulos siguiendo la línea de los acantilados.

Durante un vuelo se puede conversar tranquilamente, oportunidad que el conductor aprovecha para contar que cuando vuela con turistas desde la playa Varese lo hace por encima de los edificios, casi a la misma altura de los más altos. Incluso a veces alguna señora lo saluda desde la ventana de su cuarto e intercambian algunas palabras a los gritos. Se puede sobrevolar la ciudad en horas de la noche para observar el espectáculo de miles de lucecitas encendidas desde 200 metros de altura. Más información en *www.parapentemdq.com.ar*

LA NOCHE La calle Güemes y sus alrededores se han consolidado como el nuevo polo gastronómico de Mar del Plata –sumándose a los clásicos restaurantes del puerto–, con una serie de propuestas nuevas instaladas en viejas casonas tradicionales reacondicionadas preservando su estilo original. Así surgieron restaurantes, bares y casas de té. Las alternativas van desde cocina cubana hasta restaurantes de pastas, parrillas y casas de picadas de campo.

En plena temporada, de miércoles a sábados, los pubs de la agitada calle Alem se llenan de jóvenes que beben hasta el amanecer. Y la otra pata de la movida nocturna es la mítica avenida Constitución, donde el boliche más famoso desde hace varios lustros es el ostentoso Sobremonte, donde conviven restaurantes mexicanos, un patio con palmeras y varias pistas de baile.

En el sector de Plaza Libertad –en el barrio de La Perla– también hay otro polo de diversión nocturna, con nuevos restaurantes, bares y algunos locales para escuchar música en vivo. ✹

CHINA

Nostalgias

POR J. V.

Recorrer un hutong equivale a internarse en uno de los tantos barrios añejos de Pekín que hace siete siglos surgieron como prolongaciones extramuros de la Ciudad Prohibida. A pasos de la ciudad hiperglobalizada, perduran sus casitas grises varias veces centenarias, formando laberintos de callejuelas donde no caben los autos.

En China hay un millón de millonarios, se construye en este momento el edificio más alto del mundo, y el "tsunami" globalizador que llega desde Occidente avanza erigiendo McDonald's y shopping centers que doblan en tamaño a sus prototipos de Miami. Nadie, sin embargo, en toda China se atreve a tocar un edificio milenario –las tradiciones siguen siendo sagradas para los chinos–, pero en cambio el repentino furor de la modernidad está avanzando sobre los viejos barrios de Pekín, que a pocos pasos de las hileras de rascacielos espejados son todavía una muestra increíblemente perfecta de la China del siglo XIX.

La razón por la que estos barrios llamados hutong todavía resisten es muy simple: la modernidad no puede avanzar por callejones estrechos, que funcionan como una muralla cultural separando dos mundos multifacéticos cada uno, que conviven en la gran ciudad. Para acabar con un hutong hay que hacerlo de repente y a gran escala, ampliando calles y tirando abajo casas de a centenares. Pero esto no significa que estén a salvo, sino todo lo contrario. Los edificios modernos avanzan, pero todavía un tercio de la ciudad está ocupado por los hutong, que como suele ocurrir con los barrios antiguos de todo el mundo venidos a menos, comienzan a reflotarse gracias al turismo. Su revalorización implica, por ejemplo, el surgimiento de hoteles bed and breakfast que cobran 50 dólares la habitación. E incluso algunas de las casas más espaciosas –reacondicionadas y con un patio en el centro– tienen un valor comercial de hasta 800.000 dólares.

POR DENTRO Todo viajero que llega a Pekín se reserva por lo menos una tarde para recorrer los hutongs que rodean la Ciudad Prohibida y la cercana Torre del Tambor. Allí, entre casas bajas y callejones a veces tan estrechos que sus dos paredes se pueden tocar con los brazos extendidos, se palpa el pulso real de una Pekín antigua –con su propio ritmo pueblerino–, a pocos metros de ese otro Pekín de muchedumbres infinitas, yuppies con autos de lujo y atascamientos de bicicletas en las grandes avenidas.

En este otro Pekín –toda ciudad es una y varias a la vez– en muchos casos el único vehículo que tiene espacio para pasar es una bicicleta, aunque por lo general el tránsito mayoritario es peatonal. Durante los paseos uno se siente observado –aquí lo exótico es, al menos por ahora, lo occidental–, mientras aparecen escenas



Un triciclo taxi es a veces el único vehículo que cabe en los callejones de un hutong.

Los viejos barrios pequineses

del Pekín antiguo

tan extrañas como un grupo de ancianos que en vez de sacar a pasear al perro sacan a sus pajaritos enjaulados, transportándolos sobre un carrito impulsado con un piolín (en Pekín casi no se ven perros).

Las casas son muy pequeñas, con techos de tejas grises a dos aguas –algunas bastante pobres–, y proliferan los precarios restaurantes al paso donde lo recomendable es no probar nada. Entre los bocados más exóticos se pueden ver unas brochetes con escarabajos y otras con caballitos de mar ensartados.

Como en un juego de cajas chinas, a medida que uno se interna en un hutong va descubriendo las profundidades de un laberinto que parece no tener fin (y donde es muy fácil perderse). Las callecitas son cada vez más angostas a medida que se acerca el esquivo corazón del hutong. Entre las paredes grises se abren zaguanes con puertitas mínimas que dan a patios internos en los que se puede espiar la cotidianidad de los pequineses. En esos patios se cuelga la ropa recién lavada, a veces se cocina, se practica tai chi chuan y se ven patos desplumados colgando de un clavo en una pared para macerarse al sol antes de ser laqueados.

LOS ORIGENES Los hutong fueron surgiendo de la acumulación de unas viviendas tradicionales de Pekín llamadas sihayuan. Estas eran unas construcciones rectangulares con un patio en el centro, alrededor de las cuales se levantaban cuatro casas individuales. Surgieron en los alrededores de la Ciudad Prohibida en plena dinastía Yuan (1271-1368), aunque la mayoría de los hutong que sobreviven hoy datan de los siglos subsiguientes (dinastías Ming y Qing). De hecho, hay residentes que aseguran vivir en casas de 300 años que han pertenecido a una misma familia durante cuatro siglos.

Originalmente fueron barrios algo aristocráticos. En aquellos sihayuan a veces vivían generales y ministros de la corte que disfrutaban de complejos edilicios muy amplios de casas bajas que con el correr de los siglos se fueron subdividiendo entre varias familias. También había mercaderes y gente común, quienes tenían habitaciones más humildes.

Con el advenimiento de la República (1911-1948), los hutong se consolidaron como los barrios pobres de Pekín y fueron cayendo en franca decadencia. Con la llegada de la revolución las condiciones de vida mejoraron un poco, y en la actualidad muchos habitantes de los hutong han sido reubicados antes de que sus casas cayeran bajo las topadoras, algo a lo que la mayoría de la gente no se opone porque mejoran así sus condiciones de vida.

Los hutongs son entonces un simbolismo que refleja con claridad meridiana las contradicciones de la China actual, ese universo donde conviven una cultura milenaria con el vértigo de la vida on line y la inmediatez de la razón occidental. El universo antiguo resiste con firmeza indoblegable, y el otro avanza desbocado hacia esa muralla cultural. No es una puja entre capitalismo y comunismo –que en China coexisten entremezclados de una manera indefinible–, sino más bien el ya conocido y universal choque entre el campo y la ciudad. Esta es la clave del acertijo de un país eminentemente campesino –730 millones de chinos aún lo son–, que al mismo tiempo exhibe con orgullo a la ciudad de Shanghai, que según todos los pronósticos será en pocos años el principal centro financiero del capitalismo global. Así va cambiando un país donde la modernidad llega tan de repente que no da tiempo a que desaparezca el universo anterior. Y observar esa coexistencia es uno de los atractivos más fascinantes de Pekín. ✺

Noticiero

Jirafita en el Zoo

El Zoológico de Buenos Aires presentó en público una jirafa bebé traída desde un zoológico de Estados Unidos. Esta jirafa macho de seis meses de edad llega para enriquecer la nueva área temática del zoo destinada a las especies del continente africano.

Jazz en Bariloche

Entre los días 14 y 16 de diciembre Bariloche será sede del "Swing Weekend", un primer festival de swing y jazz en el que se presentarán bandas nacionales como la Rock And Rule Swing Band y el Bongiovani Swing Show, compuesto por bailarines de swing y lindy hop. La programación comenzará el jueves 14 de diciembre con "RockAndSwing", que reunirá en el Centro Cívico a destacados bailarines. El viernes 15 y sábado 16 serán las jornadas centrales del festival, con la presentación de los bailarines de "RockAndSwing" y la actuación de la Rock And Rule Swing Band

Travesía trasandina

La Lunita Viajes Especiales anunció las próximas fechas de su Travesía trasandina, que se llevarán a cabo del 18 al 27 de enero y del 4 al 13 de febrero, recorriendo la Ruta del adobe y Termas de Fiambalá en Catamarca, Antofagasta (Chile), el Desierto de Atacama, el Paso Jama y las provincias argentinas de Jujuy y Salta. El precio es de u$s 785. Más información en *www.lalunita.com.ar*

Argentinos a Brasil

El Embratur –Ente Brasileño de Turismo– anunció a través de su presidente Jeanine Pires que se espera este año recibir una cifra de 1,1 millón de visitantes argentinos, de acuerdo con las proyecciones que se vienen haciendo en lo que va del año. Esta cifra convierte a la Argentina en el principal país del mundo emisor de turismo a tierras brasileñas.



Santa Cruz... Desafía tus sentidos.
Minitrekking sobre el Glaciar - Foto: E. Mazzinghi
Estancias Turísticas - Foto: J. Pichon
Cormoranes Grises - Foto: R. Rivademar
SUBSECRETARÍA DE TURISMO
Río Gallegos: Av. Roca 863 - 54 2966 437447/438725 infotur@epatagonia.gov.ar
Buenos Aires: Suipacha 1120 - 54 11 43253098/43253102 - info@epatagonia.gov.ar
www.epatagonia.gov.ar
ISO 9001
DNV
REGISTERED
Santa Cruz
PATAGONIA
Gobierno de
Santa Cruz